

Chapter Title: Fútbol, un juego de asimetrías: Exploración del caso costarricense en el contexto global

Chapter Author(s): Luis Diego Salas Ocampo, Marly Yisette Alfaro Salas and Kaji Gonenashvili Taliashvili

Book Title: Política global y fútbol

Book Subtitle: el deporte como preocupación de las ciencias sociales

Book Author(s): Rodrigo Soto Lagos, Joel Ángel Bravo Anduaga, Carmelo Cattafi, Marcos de Araújo Silva, Roberto Goulart Menezes, Lurian José Reis da Silva Lima, Arthur Pinheiro de Azevedo Banzatto, Carmen Patricia Rosas Colín, Iván Efraín Rodríguez Martínez, Ricardo Rodarte Uribe, Ricardo Langre Castellanos, Zidane Zeraoui, Jesús David Márquez Ferreiro, Carlos Reyes, Josué Fernández Araya, Carlos Gerardo García Tovar, Misael Rubén Oliver ...

Book Editor(s): Willy Soto Acosta

Published by: CLACSO

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0jqp.16>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This content is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



CLACSO is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Política global y fútbol*

JSTOR

FUTBOL, UN JUEGO DE ASIMETRÍAS: EXPLORACIÓN DEL CASO COSTARRICENSE EN EL CONTEXTO GLOBAL

Luis Diego Salas Ocampo
Marly Yisette Alfaro Salas
Kaji Gonenashvili Taliashvili

Introducción

El fútbol mueve millones de aficionados en el planeta. Esto provoca un sinnúmero de elementos sociales y culturales interesantes para el análisis. Dentro de los diferentes aspectos que son posibles de detectar, se encuentran al menos tres que merecen una consideración particular.

1. Existe preocupación global de los equipos por darle un carácter de responsabilidad social a sus operaciones. Así han surgido esfuerzos por trasladar las pasiones que esta disciplina genera, hacia una transformación de las actuales dinámicas económicas y sociales de desigualdad y exclusión.
2. Asimetrías a nivel económico y de manejo del recurso humano en el fútbol, a nivel global y en cada una de las ligas internas de los países.
3. Los equipos generan cargas emotivas de construcción de identidad y estas tienen un papel clave en la formación de agrupaciones que generan mecanismos de catarsis social.

Los tres fenómenos anteriores son claros signos de una corriente de globalización, en la cual se redefinen los parámetros de construcción identitaria en este deporte, nuevas dimensiones en términos de su importancia en el mundo y también sus consecuencias potenciales y reales.

Costa Rica no está ajena a estos movimientos y, sobre todo, no se encuentra exenta de las consecuencias que tienen estas tres tendencias globales. Es por ello por lo que esta exploración pretende abordar al menos tres preguntas medulares:

- ¿Cómo se han generado los procesos de internacionalización del fútbol centroamericano en el marco de los campeonatos mundiales?

- ¿Cómo la experiencia costarricense, en su primer mundial, emerge como una revisión de las estructuras de conocimiento y vinculación a los mercados futbolísticos globales?
- ¿Qué mecanismos de gestión ha generado la CONCACAF para enfrentarse a las asimetrías que el fútbol vive a nivel global, y en este tanto, cómo se inserta Costa Rica en el juego de la región?

Evolución de los procesos de internacionalización del fútbol centroamericano desde la óptica de las selecciones nacionales

El fútbol ha tenido un movimiento sumamente importante en términos de su estructura de negocio. La figura del equipo que representaba a una comunidad o a una provincia, ha dado un salto de representación y de funcionamiento. Hoy los equipos proyectan identidades globales y funcionan con lógicas operacionales de empresas que explotan imagen, invierten en bolsa, realizan contratos valiosos en términos de gestión del capital humano, etc. (López-Martínez & Fernández-Fernández, 2015).

En algunos países, esto ha significado la generación de leyes especiales, fundamentalmente por los no pocos mecanismos de evasión que ha generado la dinámica económica del fútbol y por supuesto, la gran cantidad de millones que mueve este tipo de actividad.

Ahora bien, se concibe en este trabajo a los clubes deportivos como unidades económicas preocupadas no solamente de hacer dinero, sino desde la perspectiva de empresas socialmente responsables que se esfuerzan por desarrollar mecanismos de gestión y políticas que apunten al desarrollo sostenible y al bienestar, no solamente de los interesados o los socios, sino de la colectividad (“European leagues and cup competitions | Transfermarkt”, 2017).

Es razonable que en función del contexto de globalización que vive el planeta en todas las esferas de la vida, y en particular la económica, se visualicen los equipos como empresas multinacionales. Estas unidades de negocio deportivo se diferencian de otras al menos por contar con cuatro distintivos particulares, a saber: la eficiencia de la organización empresarial, la fuerte inversión en I+D, la adaptabilidad en el entorno y la actuación en varios mercados (PORTET, 2011).

Ahora bien, las vinculaciones del fútbol con otras áreas de la economía son enormes. Por ejemplo, las televisoras, las tiendas, la banca privada; cada vez se establecen más alianzas estratégicas y emporios donde el entretenimiento que genera el deporte es aumentado en su valor y en sus posibilidades de impacto, en término de negocio. La propia FIFA, consciente de esta situación, ha venido implementando un conjunto de respuestas, donde mediante el fútbol se impactan áreas de importancia colectiva, tales como el sector juventud, medio ambiente, diversidad y discriminación (FIFA.com, 2017b)

Los equipos, alrededor del mundo, experimentan un importante movimiento de internacionalización. Acompañado a esto, es posible detectar la presencia de cada vez más jugadores, lo cual se encuentra potencialmente relacionado con una incursión en el mercado global de futbolistas (Ver datos de Tabla 1)

Tabla 1 Evolución del comportamiento de los tres equipos costarricenses más importantes en cuanto a composición de plantilla por nacionalidad, en las temporadas 2010 a 2016, comparado con la temporada 1989 -1990

Torneo	Saprissa		Alajuela		Heredia	
	Nacio- nales	Extran- jeros	Nacio- nales	Extran- jeros	Nacio- nales	Extranje- ros
Torneo 1989 -1990						
Torneo 2016 -2017	24	6	17	5	27	6
Torneo 2015 - 2016	30	4	18	4	27	5
Torneo 2014 - 2015	30	5	28	5	30	6
Torneo 2013-2014	41	4	29	4	31	3
Torneo 2012-2013	35	4	33	3	37	4
Torneo 2011 - 2012	34	2	35	4	33	4
Torneo 2010 -2011	36	1	32	2	28	5
Torneo 1989 -1990	12	1	17	0	15	1

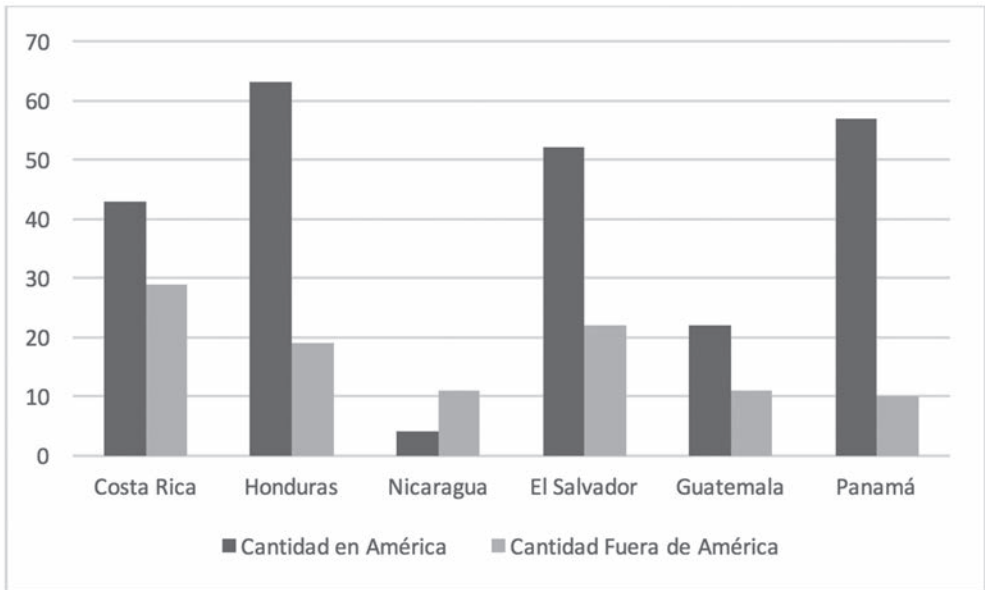
Fuente: Elaboración propia con base en ("ceroacero.es", 2017)2017 y("Federación Costarricense de Fútbol", 2017)2017 consultados el 02 de febrero de 2017

El comportamiento apunta a una mayor dotación de jugadores extranjeros, especialmente de países relativamente cercanos, como lo son Brasil, México, Uruguay y Argentina. Más recientemente, el fútbol costarricense recibe

una gran cantidad de mexicanos. Además, el cambio en la estructura de los equipos, en términos de su cantidad, tiende a un aumento importante de jugadores nacionales.

Por otro lado, hay una creciente e importante internacionalización de futbolistas centroamericanos, tanto dentro del propio continente como fuera de él.

Ilustración 1 Jugadores de fútbol activos de Centroamérica que juegan fuera de su país, según permanencia en América o fuera de ella, para el año 2016 -2017



Fuente: Elaboración propia con base en (“ceroacero.es”, 2017)2017 y(“Federación Costarricense de Futbol”, 2017)2017 consultados el 02 de febrero de 2017

Los principales destinos de internacionalización de los futbolistas de Centroamérica, en términos generales, pertenecen al continente americano; Honduras tiene un mayor peso en la exportación de talento. Destaca además la importancia de Costa Rica en lo que respecta a la generación de procesos de internacionalización fuera del continente y con un marcado destino a Europa.

A partir de lo anterior, dos preguntas que cobran vigencia. ¿los parámetros de internacionalización del fútbol centroamericano han sido permanentes? ¿a lo largo de la internacionalización del fútbol, es posible ver cambios de dirección estratégica? Que, en particular, el caso costarricense tiene algunos insumos importantes por considerarse.

Análisis de la participación centroamericana en mundiales

América ha visto un cambio medular en las dinámicas de gestión de fútbol. Esto es posible apreciarlo en la evolución de la participación de las selecciones nacionales en los mundiales. En la tabla 2, se ve cómo sistemáticamente ha venido dándose un período de incorporación de los países de norte, centro y caribe, y Sudamérica en la dinámica global del fútbol.

Tabla 2 Evolución de la participación de América Latina y el Caribe en los campeonatos mundiales de fútbol, por mundial y por región de las Américas, en el período 1930 a 2014

Mundial	Países de Norte América	Países de Centroamérica y El Caribe	Países de Sudamérica
Uruguay 1930	2	0	7
Italia 1934	1	0	2
Francia 1938	0	1	1
Brasil 1950	2	0	5
Suiza 1954	1	0	2
Suecia 1958	1	0	3
Chile 1962	1	0	5
Inglaterra 1966	1	0	4
México 1970	1	1	3
Alemania 1974	0	1	4
Argentina 1978	1	0	3
España 1982	0	2	4
Mexico 1986	2	0	4
Italia 1990	1	1	4
Estados Unidos 1994	2	0	4
Francia 1998	2	0	5
Corea - Japon 2002	2	1	4
Alemania 2006	2	2	4
Sudafrica 2010	2	1	5
Brasil 2014	2	2	6

Fuente: Elaboración propia con base en (FIFA.com, 2017a) consultados el 02 de febrero de 2017

Ha existido una supremacía importante de Sudamérica en la participación y vinculación de sus países a las dinámicas globales que se tejen desde temprano en la historia de los mundiales de fútbol. De hecho, es curioso cómo los países que en la historia tuvieron procesos de industrialización acelerados e importantes en la América, han estado a la cabeza de la participación.

Cuando se realiza el cálculo de la cantidad de plazas utilizadas por los equipos de América a lo largo de los mundiales (donde se ha utilizado la fórmula cantidad de participación de cada país en los mundiales / participación total de todos los países en los mundiales) se puede apreciar algunos aspectos interesantes:

- La participación de Estados Unidos y México en los mundiales representa el 22% de las veces que han llegado equipos americanos a los mundiales.
- Argentina y de Brasil ostentan el 30% del total de participaciones de equipos americanos en los mundiales.
- Los equipos centroamericanos en mundiales representan el 8% del total.
- Los países del caribe tienen el 3% del total de participaciones.
- Los países sudamericanos representan el 67% del total de participaciones de equipos americanos en los mundiales.

La asimetría es el nombre del juego. Esta es posible que se encuentre evidenciada en la composición de las dinámicas de gestión del fútbol, y, por lo tanto, de los mercados internos de cada país.

Un ejemplo de esta situación son los países del Caribe. En el mundial de 1938, Cuba participó en el certamen, y en Alemania (1974) lo hizo Haití. Luego para Alemania (2006) Trinidad y Tobago estuvo.

Lo interesante del caso es que la primera participación de estos países se ve marcada fundamentalmente por la polémica. En 1938, la FIFA decidió quitar la sede del mundial a Argentina y llevarlo a Francia. Esto provocó la protesta de la mayoría de equipos de la zona. Ante el apoyo de las federaciones nacionales de América, fue Cuba el país que aceptó la representación junto con Brasil.

En el caso de Haití, pese a que ganó limpiamente su clasificación para Alemania 1974, la polémica también rondó por situaciones de racismo contra el técnico italiano Antoine Tassy, que acusó públicamente de haber quedado fuera del mundial por el color de su piel.

El caso de Centroamérica también presenta un conjunto de aspectos relevantes. El primer equipo de esta región en participar en un mundial es El Salvador, fue en México 1970, de la mano del técnico argentino

Gregorio Bundio; Pasaron doce años para que esta selección regresara a las competencias, esta vez en España 1982, de la mano de Mauricio Rodríguez, ingeniero vinculado al fútbol de este país desde temprana edad.

En ese mismo mundial, la representación hondureña tendría la oportunidad de participar de la mano de José de la Paz Herrera, técnico hondureño formado en Argentina. Las posiciones de estos equipos durante estos mundiales no serían en general algo hermoso para recordar. En México 1970, Salvador ocupó el último lugar, y asimismo en España 1982, frente a la sorpresa de la selección hondureña que llegó al lugar número 18 en esta competencia.

Otro elemento destacante para estos dos mundiales fue la tendencia de lo que era Centroamérica con respecto a la internacionalización hasta 1990, cuando había vinculación a clubes de los seleccionados, tal y como lo muestra la tabla 3.

Tabla 3 Composición de las Selecciones de El Salvador y Honduras para los mundiales de 1970 y 1982 según los clubes en los cuales jugaban en ese momento y el país de procedencia de los mismos

Mundial	Selección	Cantidad de jugadores	Porcentaje de jugadores que jugaban en el fútbol de su país	Porcentaje de jugadores que jugaban en el extranjero	País de importación de jugadores
México 1970	El Salvador	22	95%	5%	México jugador: Juan Gudalberto Fernández Club Atlante
España 1982	El Salvador	20	95%	5%	México jugador: Jaime Rodríguez Club: León
	Honduras	22	90%	10%	Francia Jugador: Porfilio Amado Betancur con la Racing de Estrasburgo y España con Gilberto Yearwood con el Real Valladolid

Fuente: Elaboración propia con base en "Los Mundiales de Fútbol: Toda la información sobre el Mundial", 2017

El potencial de internacionalización del fútbol centroamericano en su conjunto, antes del noventa, era escaso, extraño y sobre todo enmarcado en situaciones excepcionales. No se desconoce el hecho de que algunos clubes de la región, a título individual antes de la participación en mundiales, generaron procesos de movilización de futbolistas especialmente talentosos, pero en dinámicas igualmente excepcionales.

Sintetizando entonces, Centroamérica, en los mundiales antes de 1990, como región fue la expresión de experiencias marginales, con una gran vulnerabilidad competitiva frente a las estructuras de organización deportiva y económica de otros entornos, lo cual obedecía fundamentalmente a la ausencia de conexiones significativas de contactos y estructuras de conocimiento de los clubes con respecto a sus homónimos en otras latitudes. Ese mismo criterio aplicaba a los clubes nacionales de los países de la región.

Se piensa, sin embargo, que estos dos mundiales marcaron una lectura crítica de la región centroamericana en términos de evaluación de sus estructuras de conocimientos para la gestión de los equipos, las formas de visualizar el entorno regional y adicionalmente en los parámetros de involucramiento con el mercado global, a nivel futbolístico, de cada uno de los países. Costa Rica capitalizará las lecciones que tuvieron que aprender, por la vía dolorosa: El Salvador y Honduras.

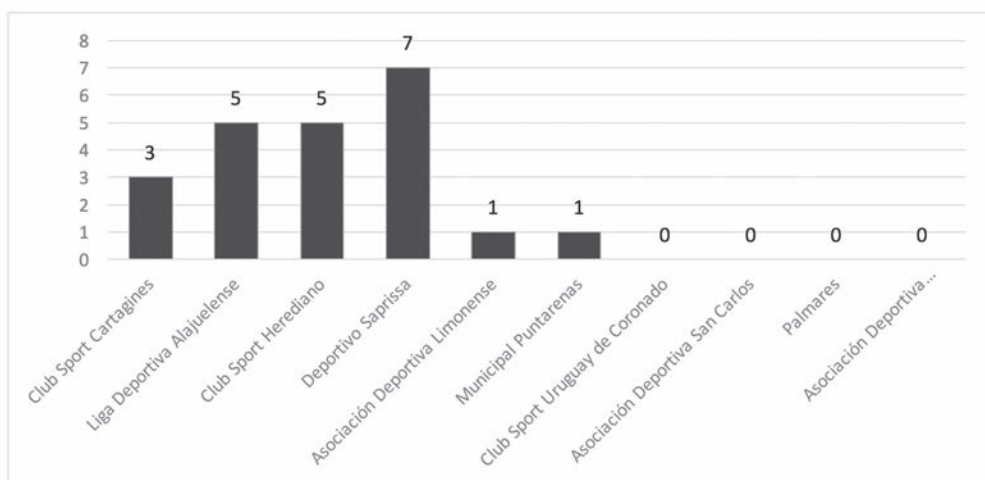
Elementos para la comprensión del caso costarricense

Costa Rica antes de 1990, no había logrado dar el salto a un campeonato mundial de fútbol, pese a que dos de sus equipos más importantes en los cincuenta habían realizado sendas giras por el mundo y habían marcado historia a nivel de clubes.

Es por ello que resulta importante el análisis de la participación de esta nación durante el mundial de Italia 1990, ya que permite evidenciar algunos elementos de la revisión dada en la región centroamericana, luego de México 1970 y España 1982, que claramente expresan una transformación de las prácticas de gestión del fútbol costarricense, que no necesariamente respondió a un proceso deliberado, planificado ni sistemático, sino a un sentido de oportunidad que tuvo que ser considerado por los dirigentes, para no tener los mismos resultados que los países de la región antes de la justa mundialista.

Lo primero que debe destacarse es que al igual que el caso hondureño y el salvadoreño, la composición de la selección de fútbol del país era prácticamente de jugadores que no habían tenido ni un solo proceso de internacionalización. La ilustración 2 da cuenta de la situación.

Ilustración 2. Composición de la selección costarricense de fútbol que participó en Italia 1990, según el equipo de procedencia de los jugadores



Fuente: Elaboración propia con base en “Comisión de historia y estadística”, 2017

La totalidad de jugadores de la selección costarricense que fue a Italia 1990 habían pertenecido a clubes locales, siendo además Deportivo Saprissa, Liga Deportiva Alajuelense y Club Sport Herediano los que aportaban una cantidad significativa e importante de ellos a la selección nacional.

Es entonces donde se tejen al menos tres preguntas importantes que darán cuenta de este proceso de evaluación crítica desarrollada a nivel costarricense antes de su participación en Italia 90:

1. ¿Motivó el cambio de dirección técnica apenas se clasificó al mundial?
2. ¿Las acciones de adaptación de la Federación Costarricense de Fútbol para poder revertir la situación prevalente de los equipos centroamericanos en los mundiales?
3. ¿Cómo esta experiencia capitalizó un cambio en la estrategia de vinculación e internacionalización de jugadores en el mercado nacional?

En relación con el primer punto, es posible detectar que la experiencia del técnico costarricense Marvin Rodríguez, que había clasificado al mundial a la Selección Nacional de Costa Rica, era escasa a nivel internacional, y solo estaba vinculado a la misma región centroamericana, particularmente a Guatemala.

Rodríguez venía de la cantera del Deportivo Saprissa y participó en dos giras mundiales, la primera con su equipo de formación y la segunda como refuerzo de la Liga Deportiva Alajuelense.

La razón que motivó aparentemente su despido de la selección se orientó fundamentalmente a la “necesidad” de que existiere un mejor nivel de adaptación del equipo nacional a las condiciones de competencia global del mundial. Fueron dos actores medulares los que impulsaron este movimiento: Isaac Sasso, presidente de la Federación Costarricense de Fútbol, y Antonio Moyano Reina, técnico europeo que conocía de cerca el entorno nacional y centroamericano a nivel de la disciplina. Uno representaba claramente los intereses del capital de los equipos mayoritarios, mientras que el otro era la personificación del asesor con conocimientos de las dinámicas de gestión global de la actividad futbolística.

En otras palabras, esta situación deja ver la ruptura de una estrategia que los equipos de la región al participar en los campeonatos mundiales, basados exclusivamente en las estructuras de conocimiento que se habían producido en la región, para luego apostar a dar un salto en términos de adquisición y absorción de nuevos enfoques de la gestión futbolística a nivel internacional.

Sin embargo, esto le implicó a la selección de Costa Rica, y en particular a la Federación Costarricense de Fútbol, un nivel de exposición y de vulnerabilidad, sobre todo en su relación con otras áreas de trabajo, con las dinámicas económicas asociadas a esta actividad que nunca se había experimentado en la historia del país (prensa, patrocinios, etc.).

El sustituto de Rodríguez fue Velibor “Bora” Milutinović, que ya había aprendido algunas de las características culturales y económicas de la gestión fútbol en la zona, por su dirección técnica de la selección mexicana de 1986; como consecuencia de su aprendizaje, a la primera oportunidad que tuvo, sacó a los muchachos del territorio nacional y no volvió hasta que había finalizado la participación en la Copa del Mundo.

La fórmula utilizada para ese campeonato dio importantes resultados, ya que sería la primera vez en la historia del fútbol centroamericano que se llegara a octavos de final y, además, dejando como mejor arquero del mundial a un futbolista de esta nacionalidad.

Resulta entonces interesante el hecho de que esta situación permitió ver tres elementos medulares en la región:

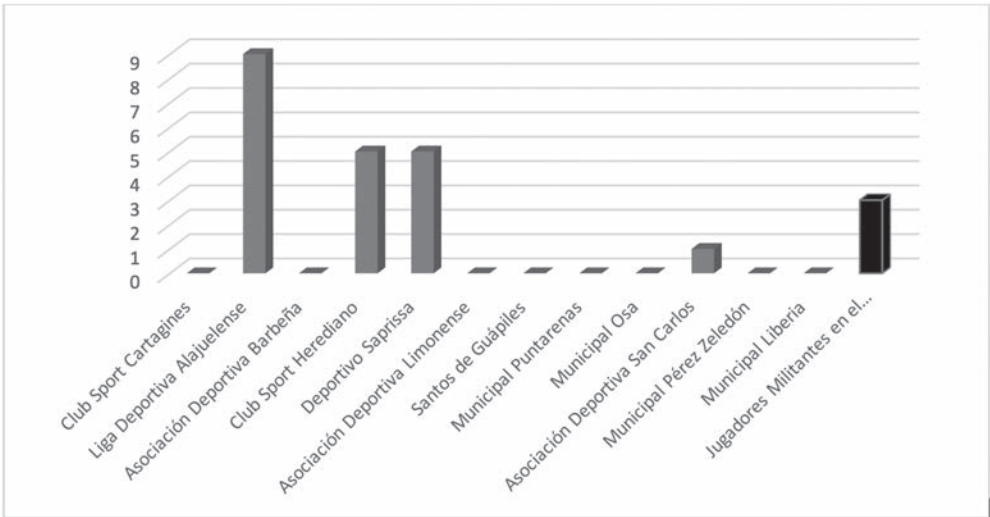
- Era necesario un cambio en la lógica de funcionamiento de las instancias del fútbol en la región.
- Las estructuras de conocimiento que se generaban en torno a esta actividad deportiva tenían un rezago importante con respecto a las existentes en los grandes mercados; para lograr una dinámica de las mismas eran vitales los procesos de internacionalización.
- Era medular un ajuste en términos de garantizar una plataforma de salida a los mercados de mayor desarrollo del fútbol a nivel global.

Esto no sería tarea para nada sencilla y los resultados de las eliminatorias para los mundiales de Estados Unidos 1994 y Francia 1998 son la clara expresión de un momento de recomposición que se viviría en la estructura futbolística nacional.

No obstante, este período histórico no ha sido lo suficientemente profundizado a nivel de investigación. Se piensa preliminarmente que estuvo caracterizado por un proceso de: expansión de la búsqueda de alianzas internacionales de parte de los equipos locales; una redefinición de las estrategias y mecanismos de formación de talento; un proceso de roces sistemáticos entre los grandes equipos de la liga nacional con respecto a los pequeños.

Lo cierto del caso es que, si es posible apreciar un cambio importante en los patrones de internacionalización de los futbolistas, sobre todo si se comparan los clubes de juego del mundial de Italia 1990 comparados con Corea y Japón 2002. Adicionalmente, es posible imaginar por el comportamiento de los datos de los seleccionados: una creciente polarización entre los equipos grandes y pequeños en relación con las posibilidades de ser convocados.

Ilustración 3. Composición de la selección costarricense de fútbol que participó en Corea – Japón 2002, según el equipo de procedencia de los jugadores

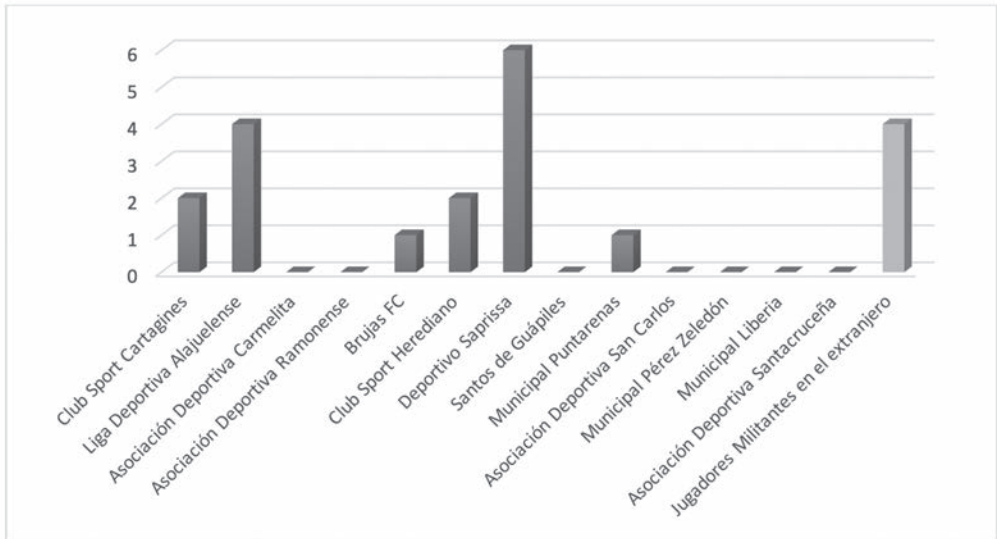


Elaboración propia con base en http://www.unafut.com/site/index.php?option=com_content&view=category&id=5&Itemid=34

Los jugadores que para este mundial aparecían fuera de equipos nacionales, a su vez pertenecían respectivamente (antes de marcharse) a la Liga Deportiva Alajuelense, Asociación Deportiva Limonense y el Club Sport Herediano. Ronald Gómez, Winston Parks y Paulo Wanchope iniciaron su recorrido internacional como los referentes importantes del país.

Esta tendencia seguirá decantándose a lo largo de la década 2000. La ilustración 4 permite ver el comportamiento de los datos para el mundial de Alemania 2006:

Ilustración 4. Composición de la selección costarricense de fútbol que participó en Alemania 2016, según el equipo de procedencia de los jugadores.

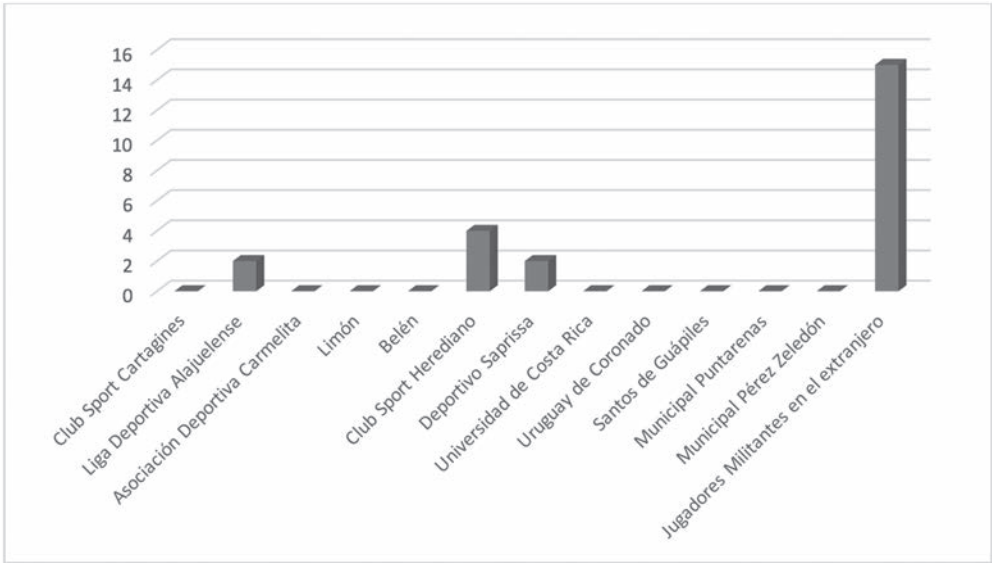


Elaboración propia con base en http://www.unafut.com/site/index.php?option=com_content&view=category&id=5&Itemid=34 y <http://es.fifa.com/worldcup/archive/germany2006/teams/team=43901/groups.html>

Como puede apreciarse en la gráfica, se mantiene la tendencia de aumento de los jugadores legionarios.

El punto máximo se evidenció en el mundial de Brasil 2014, ilustración 5

Ilustración 5. Composición de la selección costarricense de fútbol que participó en Brasil 2014, según el equipo de procedencia de los jugadores.



Fuente: Elaboración propia con base en <http://es.fifa.com/worldcup/archive/brazil2014/teams/team=43901/profile.html> y http://www.ceroacero.es/equipa.php?id=906&edicao_id=22383

Al observar el comportamiento de los datos, la tentación de realizar un análisis de correlación es alto. Los resultados planteados se sintetizan en la tabla 4.

Tabla 4. Comparación entre la cantidad de extranjeros de la Selección Nacional de Costa Rica para los mundiales de Italia 1990, Corea y Japón 2002, Alemania 2006 y Brasil 2014.

Cantidad de jugadores costarricenses en el extranjero por mundial	Lugar alcanzado
0	13° Italia 90
3	19° Corea y Japón 2002
4	31° Alemania 2006
15	8° Brasil 2014

Fuente: Elaboración propia con base en <http://es.fifa.com/worldcup/archive/> y http://www.ceroacero.es/equipa.php?id=906&edicao_id=22383

Al realizar el análisis, se presenta un coeficiente de correlación $-0,45$, lo cual sugiere que a medida en que aumenta la cantidad de jugadores extranjeros en la selección, será más cercana su ubicación en puestos que tiendan a primeros lugares. Obviamente esto debe ser profundizado con más datos para el nivel centroamericano.

Así las cosas, parece claro que el caso costarricense, desde su primera participación en mundiales, fue creando un mecanismo de interconexión efectiva con las redes globales de comercialización de fútbol, que ha marcado como consecuencia una mayor integración de los clubes y de su fútbol fundamentalmente a los mercados norteamericanos y europeos.

Las consecuencias directas de tales movimientos estratégicos, a nivel de gestión, pueden ser resumidas en cuatro grandes ejes:

1. Una mayor diversificación del tipo de futbolista que los países producen y sus características para vincularlos más fácilmente a los mercados de mayor competitividad.
2. Una creciente exposición estratégica de los actores de fútbol centroamericano, en las dinámicas de decisiones globales, con los aspectos favorables en términos de posibilidades de atracción de inversión para mejorar las condiciones de formación, aunque también los aspectos en contra, por la creciente exposición a las dinámicas de sobornos, amañamientos y corrupciones propias de las dinámicas económicas que envuelven al fútbol.
3. Una tendencia al mejoramiento de las ligas nacionales de la región centroamericana, con una alta asimetría entre los países, privilegia la exportación de los jugadores como dinámica de negocio, antes que el espectáculo nacional.
4. Un mercado poco conocido y estudiado de reclutadores de talentos deportivos y otro de representantes de jugadores en las ligas internacionales.

CONCACAF y el manejo de las asimetrías

Los dirigentes del fútbol en toda la región de la CONCACAF comenzaron a comprender que este deporte se estaba desarrollando como un nuevo negocio y que con los pequeños avances de las distintas naciones ya se podía hacer frente a la hegemonía de otras confederaciones. Se logró descifrar que el negocio del fútbol podría ser virtuoso a partir del uso de las

nuevas herramientas, siempre y cuando se dedicaran a elaborar estrategias constructivas para atacar cada debilidad en el modelo de autodesarrollo que había regido hasta ese momento.

El cambio trascendental en la dirección de la CONCACAF y su ingreso a la máxima competitividad del fútbol global se da cuando diversas federaciones de la región presionan al cambio radical en la dirección, y anhelan las elecciones por el puesto de presidente de la CONCACAF en 1989, posición que por dos décadas había ocupado el mexicano Joaquín Soria Terrazas.

El famoso caso de los “cachirules”, cuya consecuencia fue el severo castigo de la FIFA a la Federación de México, por alinear una serie de jugadores que no cumplían con el reglamento de edad en la sub-20, misma razón que llevó a la máxima sanción a dicha nación y la prohibición de su ingreso al Mundial de Italia 1990, marcó el inicio de un cambio radical en la región.

Varias federaciones del área, incentivadas también por la apertura de la información, comenzaron a indagar en legitimidad administrativa tras la existencia de preferencialismos durante las últimas décadas, dirigidos desde el cargo más alto de la Confederación y respaldados por dos campeonatos mundiales organizados en México, así como las inversiones exclusivas en el fútbol de dicho país, dejando el crecimiento del deporte de la región al borde del abismo.

Inspirado en esta hipótesis, el administrador deportivo norteamericano Charles Gordon “Chuck” Blazer, lidera una campaña revolucionaria dentro de la Confederación, en la cual guía al ya experimentado y renovado Trinitario Austin “Jack” Warner a tomar el puesto de presidente de la CONCACAF, con el fin de liderar un cambio radical para todos los involucrados. Ambos logran el objetivo en 1990 y Warner asume la presidencia, cuando la Confederación apenas contaba con una ganancia neta anual de únicamente \$140.000 (“Trail Blazer” *Street and Smith’s SportsBusiness Journal*, 7 June 2010.)

La llegada de Chuck Blazer y Jack Warner se reflejó en el acelerado cambio en la agenda, lleno de objetivos puntuales y estrategias de desarrollo. Ambos profesionales conocían el deporte rey del mundo y tenían claro que la falta de éxito de la CONCACAF se debía a varias décadas de atraso en procesos indispensables. Por esta razón, fueron claros y bastante riesgosos para alinear sus prioridades a favor de mejora financiera como objetivo principal, y a la mejora competitiva como objetivo inevitable:

1. Independizar el fútbol de la política, con la finalidad de continuar con la nueva era del fútbol organizado.
2. Involucrar a Estados Unidos y al pueblo norteamericano en el fútbol. Para Chuck Blazer no tenía sentido que un país con las altas capacidades financieras como Estados Unidos, no fuese tomado en cuenta como líder en el fútbol si con la referencia de otros deportes demostraba una riqueza en constante crecimiento: baloncesto (NBA), fútbol americano (NFL), hockey sobre hielo (NHL) y béisbol (MLB).
3. Incentivar el rol de los clubes en la región a través del ingreso en redes de patrocinadores, inversionistas y alianzas con telecomunicaciones.
4. Fortalecer el mercado de venta de jugadores mediante la creación de escuelas de desarrollo.
5. Extender las inversiones hacia todos los países de la región, en especial aquellos donde el fútbol no se practica de forma profesional.

Asimismo, desafiaron el común denominador de la previa administración y fueron claros en que los torneos de CONMEBOL y UEFA eran altamente superiores, por ende, para mejorar los enfrentamientos con dichas Confederaciones (que solamente ocurrían a nivel de Selecciones Nacionales), se ejecutaron tres estrategias puntuales:

- a. Enviar más jugadores a torneos de UEFA y CONMEBOL.
- b. Mejorar la confrontación entre las distintas naciones de la CONCACAF para acostumarlos a la alta demanda competitiva, lo cual implicaría una mejora radical en los torneos regionales.
- c. Invertir en jugadores extranjeros para que aporten su experiencia en los diferentes torneos internos de la región, teniendo claro que este último era un objetivo a largo plazo, ya que el nivel competitivo de los países de la CONCACAF era sumamente bajo como para atraer el interés de grandes jugadores o pagar sus fichajes.

Ejecución de los objetivos

Posiblemente uno de los puntos más altos en el cumplimiento de objetivos para selecciones nacionales se dio en 1994 cuando Estados Unidos fue anfitriona de la Copa del Mundo de la FIFA, un torneo exitoso y marcado por una revolucionaria participación de medios de comunicación y patrocinadores de todas las industrias activas del momento. Sin embargo,

las principales reformas serían aún locales, en primera instancia con la anulación de la Copa CONCACAF y la creación de la Copa de Oro, la cual contaría inclusive con una etapa de clasificación por sub-región.

La mejora en cuanto a la competitividad y fama de la Copa de Oro ha continuado de forma progresiva desde que se dio el cambio con la administración de 1990, tanto así que los costos por permisos de transmisión para la edición de 2015 superaron los sesenta millones de dólares. La asistencia a los estadios en la primera edición no superó los 356.021 personas por los ocho equipos participantes, mientras que en la edición del 2015 (con doce equipos), los números de presencia de público fueron cuatro veces superiores, y se pasó a disputar de dos a catorce distintas sedes, consolidándose como un torneo muy importante a nivel mundial. ("European leagues and cup competitions | Transfermarkt", 2017)

Por el lado de los clubes, los trabajos no cesaron, en 1993 se fundó la MLS, el primer torneo de liga profesional con clubes de Estados Unidos y Canadá, lo cual abriría espacio en el mercado norteamericano. El torneo inició con diez equipos registrados, preámbulo de los actuales 22; este ha sido un proceso selectivo que inició con la construcción de estadios especialmente destinados al fútbol y se consagra en la actualidad, como la primera liga de la CONCACAF que ejecuta el proyecto de inversión para atraer jugadores extranjeros experimentados, con la finalidad de incentivar la competitividad local.

Asimismo, los torneos de cada federación fueron impulsados con mayor potencial; se inculcó la política de patrocinios y la creación de redes de comunicación multinacionales, tanto así que todos los países que ya contaban con una liga sufrieron cambios radicales a partir de 1990, en beneficio de estos intereses.

La reacción en cadena fue masiva, demás países adoptaron el modelo como parte del mecanismo de extensión y popularización del fútbol: Bahamas (1990), Guyana (1990), Montserrat (1995), Anguila (1997), Islas Vírgenes Estadounidenses (1997), Islas Turcas y Caicos (1998), San Vicente y Granadinas (1999), Trinidad y Tobago (1999), Puerto Rico (2009), Belice (2011) y República Dominicana (2015).

A nivel de confrontación entre clubes de la región, hubo dos proyectos fallidos: la Copa Recopa y la Copa Gigantes de la Concacaf. Otros torneos que nunca llenaron el interés de la competitividad regional fueron la Copa

Interclubes de la Uncaf (hasta 2007), la Copa Interamericana (hasta 1998) y la Copa de Campeones (hasta 2008); finalmente, la forma, de este último torneo fue tomado como modelo para la creación de la Liga de Campeones, con el fin de poseer un único torneo de alto calibre competitivo en la región, imitando la hegemonía de la Champions League de la UEFA. De esta forma la administración garantizó que los patrocinadores no dividieran intereses, sino lucharan sobre uno mismo.

A raíz de todos estos avances, en vísperas de finalizar su mandato, Jack Warner reportó números nunca antes vistos para la CONCACAF en el año 2010: veinticinco millones de dólares en ingresos netos anuales y más de cuarenta y cinco millones de dólares en bienes; estadísticas que reflejan una organización 500 veces más fuerte que veinte años atrás, sin mencionar la riqueza repartida entre las diferentes academias, asociaciones, clubes y federaciones, ya sea por inversión directa o responsabilidad social empresarial. **(Fuente de International Cases of Football).**

La asimetría persiste

Es indispensable aclarar que la diferencia competitiva entre las distintas confederaciones aún persiste tras casi tres décadas de trabajos, sin embargo, el cambio al progreso efectuado en 1990 dio fin a lo que parecía inevitable: dejar a la CONCACAF en una situación más crítica.

Difícilmente se podría comparar el nivel financiero y competitivo con la UEFA y CONMEBOL, sin embargo, hay que aclarar que los factores geográficos y económicos tienen un rol muy importante, sin mencionar que las confederaciones mencionadas poseen más de cuatro décadas de adelanto en el desarrollo de la organización, mientras que la CONCACAF aún atraviesa una última etapa de proyección, la cual radica en finiquitar el orden de torneos regionales y nacionales.

En cuanto a la realidad interna de la CONCACAF, México es el único país que contó con facilidades de estructura desde antaño, por ende (y aun considerando la inversión paralela y paulatina desde 1990) futbolísticamente posee una ventaja muy superior a los demás países de la región, ya que fue la primera federación que tuvo la capacidad de auto gestionar sus operaciones a raíz de la solvencia económica generada con el pasar de los años.

Sin embargo, ha habido otro modelo de desarrollo futbolístico, y es el de los Estados Unidos, país que se ha encargado de sacar máximo provecho a la inversión en academias y la popularización a través de la sociedad; y aunque la MLS sea aún una liga que requiere mejoras organizativas, ya los distintos clubes participantes están alcanzando niveles de inversión muy por encima de lo común.

Por otro lado, en la tabla 5 se compara el valor de mercado y la cantidad de extranjeros de los tres equipos más ricos con respecto a los tres más pobres el caso de la Liga de México y el caso de la MLS; también se compararán con los más ricos de algunas de las naciones del resto de la confederación que participaron en la última Liga de Campeones.

Tabla 5 Comparación del valor de mercado de los tres equipos más ricos y más pobres de las ligas mexicanas y estadounidenses de fútbol participantes en la última liga de campeones de la CONCACAF

Equipo	Torneo	Jugadores Extranjeros	Valor
Tigres Uanl	México	12	56.75 millones Euros
Cf Monterrey	México	15	50.30 millones Euros
Guadalajara	México	0	38.10 millones Euros
Toronto Fc	MLS (Canadá)	20	25.85 millones Euros
Atlanta United	MLS (Estados Unidos)	17	23.38 millones Euros
Los Angeles Galaxy	MLS (Estados Unidos)	11	22.68 millones Euros
Atlas	México	7	22.35 millones Euros
Necaxa	México	13	22.30 millones Euros
Puebla	México	14	17.80 millones Euros
San Jose Earthquakes	MLS (Estados Unidos)	15	12.55 millones Euros
Minnesota United	MLS (Estados Unidos)	13	10.33 millones Euros
Houston Dynamo	MLS (Estados Unidos)	14	10.25 millones Euros
Herediano	Costa Rica	4	6.15 millones Euros

Saprissa	Costa Rica	4	5.10 millones Euros
Alajuelense	Costa Rica	3	4.55 millones Euros
Olimpia	Honduras	4	3.53 millones Euros
Antigua	Guatemala	7	2.35 millones Euros
Plaza Amador	Panamá	1	1.20 millones Euros
Árabe Unido	Panamá	2	1.13 millones Euros
Alianza	El Salvador	3	1 millón Euros
Real Estelí	Nicaragua	4	775 mil Euros
Cd Dragón	El Salvador	4	300 mil Euros
W Connection	Trinidad & Tobago	8	200 mil Euros

Fuente: Elaboración propia con base en www.transfermarkt.com.

Está claro que existe una diferencia abismal en cuanto al valor monetario de cada representativo, donde el equipo con menor capacidad financiera de la MLS tiene dos veces el poder del más adquisitivo de Costa Rica, mientras que el más débil de México le supera por tres. A continuación, se hace un enfoque un poco más general, ya que es necesario analizar el valor general de las tres mejores ligas de la región.

Tabla 6 Comparación de las tres mejores ligas de la región de CONCACAF por valor de la misma y cantidad de extranjeros para 2017

Torneo	País	Jugadores extranjeros	Valor
Liga Mx	México	204	565.35 millones Euros
MLs	Estados Unidos y Canadá	304	361.20 millones Euros
Primera División	Costa Rica	35	47.78 millones Euros

Fuente: Elaboración propia con base en www.transfermarkt.com.

Esta radical asimetría es una realidad que se ha venido arrastrando desde hace muchos años, por los mismos factores de tiempo e inversión, más bien, los esfuerzos de universalización (desde la administración de la CONCACAF) han permitido que las brechas no sean más espesas, ya que la máquina de fútbol en Estados Unidos y México ya está superando niveles muy altos, y para buscar una justa habría que detenerlos, hecho que no puede ser parte de ningún plan de desarrollo regional.

CONCACAF ha sido intermediaria para facilitar el crecimiento progresivo y constructivo de los demás países es intermediar, en especial es momento actual en que la brecha financiera entre todas las demás federaciones no es tan longeva como con las ya superiores de América del Norte. Justamente a ello se refirió el nuevo Presidente Jeffrey Webb en la Cumbre Deportiva en las Islas Caimán en 2013, donde defendió el proceso de “transformación a través de la asociación”, invitando a un diálogo y a las buenas prácticas para crear puentes entre las federaciones, donde de repente se podrían estructurar torneos de liga multinacionales; asimismo, Nic Coward, Secretario General de la Liga Premier de Inglaterra, se refirió a la importancia de consolidar relaciones con los aficionados organizados, los medios de comunicación y patrocinadores, para evitar que existan brechas entre más de dos grupos en la región, como ocurre en Europa, donde hay cinco clasificaciones de poder de clubes. **(Fuente de International Cases of Football).**

Realidad de Costa Rica en el juego de asimetrías

Indudablemente entre la brecha financiera a nivel regional, Costa Rica es uno de los países perjudicados, sin embargo, es posiblemente convertirse en uno de los mejores modelos de desarrollo.

A raíz de los estatutos establecidos por la CONCACAF desde 1990, Costa Rica ha optado por crear un mecanismo óptimo y funcional en la estructura del fútbol nacional, donde se ha vertido el interés sobre equipos clásicos, con una interesante gama de seguidores, además de la facilitación por intermediación de la Federación local, de patrocinios y el involucramiento de los medios de comunicación hasta un nivel personalizado, para que la representación del fútbol se vea realmente como un negocio estable.

Aun así, el punto débil de Costa Rica continúa siendo la organización del fútbol a nivel local, ya que hay un déficit en academias de fútbol profesional; se presta poca atención a las ligas infantiles, juveniles y de alto rendimiento. Por otro lado, el tipo de competencia de liga complica la

experimentación de jugadores a temprana edad, ya que se ha caído en un tipo de conformismo competitivo, donde, con lo que poseen, es suficiente para vencer a los rivales directos.

Sumado a esto debe resaltar el proyecto de Selección Nacional, altamente fructífero, gracias a las recomendaciones de expertos internacionales previamente mencionados. Así, los principales clubes de Costa Rica capacitaron a una lista de jugadores potenciales y abrieron sus puertas a los mercados de transferencias: este factor permitió que muchos jugadores del país obtuvieran experiencias en el exterior durante la última década y aportaran su valor agregado al representativo del país. De esta manera, se formalizó la solidificación de una generación de líderes en los mercados europeos, quienes finalmente activaron una selección exitosa y altamente competitiva.

Sin embargo, esta práctica no ha sido reproducida a nivel interno, lo cual quedó demostrado en los resultados del combinado nacional alternativo, compuesto por jugadores del campeonato local durante la Copa UNCAF 2017, donde la enorme falta de nivel fue objeto de críticas y un golpe para despertar en la realidad.

A pesar de ello es importante demarcar que parte de los pasos positivos dados por la FEDEFUT, con el fin de cumplir los lineamientos sugeridos por la CONCACAF para atraer mayor inversión y fortalecer el fútbol costarricense, han sido:

- La creación de la UNAFUT en 1999; para centrar funciones en el fortalecimiento del campeonato local.
- Políticas y requisitos de participación en el máximo torneo, que incluyen más minutos competitivos a jugadores menores de 21 años.
- Establecimiento de equipos de alto rendimiento para cada representativo de la primera división.
- Creación y fortalecimiento de los campeonatos Juvenil Alto Rendimiento, Infantil Alto Rendimiento, U-15 y Copa Prospectos.
- Capacitación para la apertura en mercados de transferencia de todos los equipos del torneo local, ya que actualmente solo cuatro participan activamente (Sapriisa, Alajuelense, Herediano y Cartaginés).
- Aprovechamiento de las inversiones de la FIFA para ejecutar espacios de desarrollo, como es el caso del Proyecto Gol en San Rafael de Alajuela (cinco etapas).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha evidenciado cómo Centroamérica ha venido desarrollando una corriente de internacionalización importante del quehacer futbolístico en el marco de los mundiales de fútbol, en particular con los procesos de revisión realizados por los resultados de El Salvador y Honduras en los mundiales de 1970 y 1982.

Costa Rica ha sido parte este proceso, en una corriente de exposición y aprendizaje que no ha sido fácil, tomando en cuenta las asimetrías existentes con respecto a México, Estados Unidos, así como la mayoría de países de América del Sur.

Hay muchas naciones de la CONCACAF que apenas están comenzando a estructurar un modelo de desarrollo de fútbol, lo cual denota que la confederación está lejos del nivel óptimo de dominio regional.

La mayoría de los torneos vigentes de la región son relativamente nuevos, por ende, aún carecen de la solidez y fama que se necesita para atraer mayor simpatía e inversión.

El éxito de las selecciones nacionales de la región radica en que a pesar de que los torneos locales no son muy fuertes, jugadores en torneos europeos, con roce y experiencia internacional.

Añadido a esto: cuantos más jugadores extranjeros haya en el torneo local de los países regionales, aumenta el nivel de competitividad.

Entre las recomendaciones están:

- Mantener el torneo de la Liga de Campeones de la Concacaf, ya que es un fuerte incentivo para los países regionales el participar contra los clubes poderosos de la región.
- Crear una o varias ligas comunes entre las naciones del Caribe menos desarrolladas: podrían ser divididas por distancias entre dos frentes y utilizar un mecanismo de ascenso y descenso similar al existente en la Unión Soviética durante sus años de competencia futbolística.
- Fortalecer las copas locales en los países de América Central, con el incentivo de ofrecer cupo adicional en Liga de Campeones.

- Crear otro torneo regional, tomando el modelo de la Liga Europea, o bien sustituir una copa única en Centroamérica tras eliminar las copas locales por país.
- Alternar las sedes de la Copa de Oro para incentivar las organizaciones locales y redirigir las inversiones en toda la región.
- Forjar un plan agresivo de establecimientos de academias para formación de talento en todas las regiones del país.
- Continuar el fortalecimiento del modelo de exportación de jugadores en Costa Rica con la finalidad de mantener un nivel de competitividad aceptable.
- Finalmente, es requerido que la academia, en el campo de las Relaciones Internacionales, tenga un acercamiento sistemático desde Centroamérica a esta temática, donde la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, junto con la especialización de dirección técnica que ofrece esta misma casa de estudios, pueden cumplir un rol protagónico para seguir el paso a las dinámicas de internacionalización futbolística y su impacto en las estructuras de gestión administrativa y mercado.

Bibliografía

- ceroacero.es : Equipos. (febrero 2, 2017). En http://www.ceroacero.es/equipas.php?tipo=1&conf_id=3
- Comisión de historia y estadística. (2017, febrero 2). En http://www.una-fut.com/site/index.php?option=com_content&view=category&id=5&Itemid=34
- European leagues and cup competitions | Transfermarkt. (febrero 23, 2017). En <http://www.transfermarkt.com/>
- Federación Costarricense de Fútbol :: Estadísticas :: Títulos :: Títulos :: Historia :: Goles :: Próximos Partidos :: Resultados :: Noticias :: Vídeos :: Fotos :: Plantilla :: ceroacero.es. (febrero 2, 2017). En http://www.ceroacero.es/equipa.php?id=906&edicao_id=22383
- FIFA.com. (febrero 2, 2017a). Archivo de la Copa Mundial de la FIFA™. En <http://es.fifa.com/fifa-tournaments/archive/worldcup/index.html>
- FIFA.com. (febrero 2, 2017b). Fédération Internationale de Football Association (FIFA). Recuperado el 25 de abril de 2017, a partir de <http://es.fifa.com/index.html>

- López-Martínez, R., Fernández-Fernández, J.L. (2015). Responsabilidad Social Corporativa y Buen Gobierno en los clubes de fútbol españoles. *Corporate Social Responsibility and Good Governance in spanish football clubs.*, (46), 38–53.
- Los Mundiales de Fútbol: Toda la información sobre el Mundial. (s/f). En <http://www.losmundialesdefutbol.com/>
- Portet, X. (2011). El fútbol y el negocio del entretenimiento global. Los clubes como multinacionales del ocio. *Football and the Global Entertainment Business. Clubs as Multinational Entertainment Corporations*, 24(1), 141–166.